

**Robert A. Pastor, *Integration with Mexico. Options for U.S. Policy*, Nueva York, The Twenty Century Fund Press, 1993, 133 p.**

Gloria Soto Montes de Oca

**R**obert A. Pastor, estudioso de México y Estados Unidos, ha escrito en *Integration with Mexico. Options for U.S. Policy* un interesante análisis sobre la relación entre ambos países enfocándose en el área económica, pero incluyendo también la comercial, la de migración, la ambiental, la laboral, etcétera.

La importancia de la relación entre Estados Unidos y México no ha permanecido aislada del contexto mundial. Después de la Guerra Fría, Estados Unidos enfrentó una redefinición de sus prioridades que, por la nueva dinámica internacional, han tendido a desplazarse del ámbito militar al económico. Actualmente, la rivalidad entre países se genera por la lucha de los mercados. Los actores más competitivos en este nuevo orden internacional son Alemania, incluyendo a la Comunidad Europea, Japón con los principales miembros de la cuenca del Pacífico, y Estados Unidos, en principio con Canadá y Méxi-

co, aunque probablemente en un futuro se integren otros países latinoamericanos.

Para que Estados Unidos logre una adecuada inserción en el escenario internacional debe recuperarse económicamente, tanto a nivel interno como a través de la colaboración con aquellos países que lo pueden ayudar: Canadá y México han sido históricamente con los que mayor contacto ha tenido, Pastor los llama "aliados naturales". A través del fortalecimiento de los lazos económicos con ambos países, Estados Unidos obtendrá beneficios que lo colocarán en una postura más competitiva frente a sus principales rivales comerciales.

El autor no se limita a hacer un estudio de las condiciones económicas en Estados Unidos, también analiza el cambio del comportamiento de nuestro país frente al exterior. Durante la historia contemporánea, México había construido barreras económicas y políticas para protegerse de

su vecino del norte, y fue sólo con la llegada al poder de Salinas de Gortari cuando se produjo una actitud "revolucionaria" de cooperación ante los estadounidenses.

México es un país muy importante para Estados Unidos; situado en su frontera sur, es una nación relativamente fuerte y con una población importante. México tiene la capacidad de influir significativamente en su vecino del norte por el flujo de migrantes, por la cantidad de inversión estadounidense que atrae y porque es parte fundamental de la zona de seguridad estadounidense. Cualquier inestabilidad en México tiene múltiples consecuencias en Estados Unidos: reducción de importaciones, disminución de empleos y aumento de la emigración, entre otras. A pesar de que Estados Unidos ya había buscado un acuerdo comercial con México, cuando Salinas se lo propuso a Bush éste se mostró cauteloso. El autor piensa que la principal razón fue que tanto a la población estadounidense como a algunos de sus representantes les preocupaban más los problemas internos que continuar involucrándose en asuntos mundiales. En los dos países se aprovechó el TLCAN para presionar en otras áreas además de la comercial; entre las más significativas están el área ambiental y la laboral.

Pastor compara las tres economías que interectúan dentro del marco del TLCAN; es sorprendente la diferencia entre ellas, y más aún de la economía mexicana frente a la estadounidense. Por ello dice que la influencia en el ámbito económico de

México en Estados Unidos va a ser reducida en comparación con el efecto que ellos tendrán sobre la economía mexicana.

Evidentemente, el principal interés de Pastor es convencer al lector en general y al estadounidense en particular, de la importancia de la aprobación del TLCAN. Explica que su implementación será más eficiente con la debida institucionalización, por lo que sería conveniente seguir la experiencia de la Unión Europea. Hace hincapié en que su aprobación con seguridad traerá una multiplicidad de problemas, pero éstos no deben desalentar la cooperación.

Se han hecho muchas críticas al TLCAN: se piensa que tendrá un efecto negativo sobre el GATT y el comercio mundial, porque fomentará la creación de bloques que se cerrarán al exterior. Sin embargo, el autor argumenta que algunos de los mecanismos del TLCAN servirán como modelo para el GATT, e incluso que Alemania y Japón reconsiderarán su actitud de cerrarse a los flujos de comercio mundial. Además, un acuerdo de esta naturaleza también puede servir para integrar a países subdesarrollados y lograr una mayor apertura de sus economías.

Finalmente, reflexiona sobre los principales objetivos de Estados Unidos. En general, piensa que dicho país debe trabajar para alcanzar una mayor igualdad interna; mantener una buena relación con sus vecinos; realinear los intereses geopolíticos buscando mercados y logrando una mayor capacidad para competir con Japón y Alemania, al parecer sus nuevos rivales mundiales.

El libro es un análisis interesante para los estudiosos de las relaciones internacionales, o bien para los de la relación entre Estados Unidos y México; reúne una serie de datos importantes, y la claridad para argumentar a través de información concreta ayuda a tener un panorama más amplio del tema. En ocasiones resulta excesivo el interés del autor por con-

vencernos de los atributos del TLCAN e incluso queda la impresión de que parte de la idea de que la integración es la mejor opción y luego busca los elementos para comprobarlo. Sin embargo, como todos los escritos de Robert A. Pastor, éste resulta claro, interesante y con la información adecuada.